



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA

Las reclamaciones se harán, en el preciso término de un mes, a la Dirección del BOLETÍN ECLESIAÍSTICO, calle de la Rua, 59.

OBISPADO DE SALAMANCA

S. M. el Rey (q. D. g.) a quien en conformidad con el artículo 26 del vigente Concordato, Nós habíamos elevado las segundas propuestas en terna para la provisión de iglesias parroquiales a virtud del Concurso general últimamente celebrado en esta nuestra diócesis, ha sido servido aprobarlas nombrando para las respectivas Parroquias a los sacerdotes que figuraban en el primer lugar de las ternas, según se expresa en la siguiente Real orden:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

SECCION 6.^a

Ilmo. Señor:

S. M. el Rey (q. D. g.), se ha dignado prestar su soberana aprobación a las segundas propuestas elevadas por V. I. para la provisión de los Curatos vacantes en esa diócesis que tan dignamente gobierna, y nombrar a los sacerdotes que ocupan el primer lugar de las ternas, en la forma siguiente:

Curato de término.—Para el de San Pablo de Salamanca, a don Ildefonso Calama Gómez.

Curatos de ascenso mayor.—Para el de la Asun-

ción, de Cañizal, a don Angel García Pinto; para el de la Asunción, de Linares de Riofrío, a don Faustino García Herrero; para el de Nuestra Señora de los Angeles, de Pereña, a don Leopoldo Vicente Urraza; para el de San Sebastián, de Villanueva del Conde, a don Alejandro García Sánchez.

Curatos de ascenso menor.—Para el de Santiago, de Aldeanueva de Figueroa, a don Baltasar Tavera Regalado; para el de San Nicolás, de Masueco, a don Belisario García Medina; para el de San Esteban, de San Esteban de la Sierra, a don Sebastián Benito Santos; para el de la Asunción, de Villar de Peralonso, a don Isidro López Romo.

Curatos de entrada mayor.—Para el de San Cristóbal, de Malpartida, a don Jesús Esteban Rollán; para el de San Pedro Apóstol, de Pedroso, a don Nicolás Hidalgo Jiménez; para el de Nuestra Señora del Castillo, de Poveda de las Cintas, a don Mateo Sánchez Sánchez; para el de la Asunción, de Sando de Santa María, a don Emilio Pinto del Pozo; para el del Espíritu Santo, de Santibáñez de la Sierra, a don Juan de la Cruz Marcos Sánchez; para el de la Purísima, de Vidola, a don Daniel Martín Herrero.

Curatos de entrada menor.—Para el de San Félix, de El Arco, a don Enrique Casado Hernández; para el de Santa María la Mayor, de Buenavista, a don José Manuel Hernández Sánchez; para el de San Juan Bautista, de Castellanos de Villiquera, a don Rafael Lozano Alonso; para el de San Miguel, de Cerezal de Puertas, a don Claudino Hernández Gorjón; para el de San Lorenzo, de El Pino, a don Manuel Rodríguez Hernández; para el de Nuestra Señora del Rosario, de Ejeme, a don Sandalio Blanco Ballesteros; para el de San Miguel, de Fresno Alhándiga, a don Ricardo Muriel Barbero; para el de Santa Ana, de Madroñal, a don Cayetano Iglesias Martín; para el de San Pedro Apóstol, de Pajares, a don Pedro Vega Alonso; para el de Nuestra Señora del Rosario, de Cereceda, a don Joaquín Díez Estévez; para el de Nuestra Señora de las Nieves, de Pinedas, a don Hipólito Sánchez López.

Curatos rurales de segunda clase.—Para el de la Magdalena, de Carrascal de Pericalvo, a don Victoriano Criado Rivas; para el de Santa Bárbara, de Villagordo, a don Francisco Ruano Bernal.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y satisfacción de los interesados, a quienes se expedirán por este Ministerio las correspondientes Reales Cédulas.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 16 de Enero de 1920 — *Pablo Garnica.*

Sr. Obispo de Salamanca,

Y habiéndose ya recibido las Reales Cédulas, que podrán recoger los interesados en nuestra Secretaría de Cámara y Gobierno, por las presentes venimos en disponer:

1.º Que los sacerdotes nombrados comparezcan ante Nós o nuestro Vicario general el día 10 del mes de Febrero próximo, a las diez y media de la mañana para recibir, previa la profesión de fe y el juramento antimodernista prescritos, la institución canónica de sus beneficios.

2.º Los Párrocos colacionados deberán tomar posesión de sus respectivas iglesias antes del día 18 del mismo expresado mes, e inmediatamente remitirán a nuestra Secretaría de Cámara el acta original de la toma de posesión, que les será devuelta una vez que de ella se hubiere tomado razón.

3.º Tanto los Párrocos que fueron nombrados en las primeras propuestas, como los que lo han sido en estas segundas, poniéndose previamente de acuerdo con los sacerdotes que actualmente regentan sus parroquias, podrán disponer y llevar a efecto su traslado a las mismas cuando lo tuvieren por conveniente, aun sin esperar a las fechas de colación y posesión a que se refieren los números precedentes, y deberán hacerlo, en todo caso, antes de dar principio la Cuaresma.

4.º Si alguno de los sacerdotes a quienes afectan estas disposiciones, por enfermedad u otra causa legítima se viere en la imposibilidad de cumplirlas, Nos lo participará oportunamente para proveer lo que proceda.

Salamanca, 31 de Enero de 1920.

† JULIAN, Obispo de Salamanca.

SECRETARÍA DE CÁMARA

CIRCULAR

S. E. I. el Obispo, mi Señor, conferirá, Dios mediante, Ordenes generales en las próximas Témporas de Cuaresma, el día 28 de Febrero próximo.

Los aspirantes presentarán las solicitudes y los demás documentos necesarios en esta Secretaría de Cámara, antes del día 10 de Febrero.

El examen sinodal dará principio el día 12 de íd.

Los ejercicios espirituales comenzarán el sábado, 21, por la tarde.

Lo que se hace público, por la presente circular, para conocimiento de los interesados y a los efectos consiguientes.

Salamanca, 31 de Enero de 1920.

DR. AGUSTÍN PARRADO,

Secretario.

OTRA

Los días elegidos para la celebración de Sínodos, en que hayan de renovar las licencias ministeriales los señores Sacerdotes que lo necesitaren en el transcurso del año de 1920, son los siguientes:

Mes de Febrero: Jueves 26.

„ Mayo: Jueves 20.

„ Agosto: Jueves: 26.

„ Noviembre: Jueves, 25.

Se ruega a los señores Sacerdotes manden con ocho días de anticipación el ejemplar de las licencias caucadas.

Salamanca, 31 de Enero de 1920.

DR. AGUSTÍN PARRADO,

Secretario.

HERMANDAD DE SUFRAGIOS ESPIRITUALES

A fin de asegurar el cumplimiento de las obligaciones que se han impuesto los asociados, recordamos a éstos que tienen obligación de aplicar una misa y rezar tres responsos por cada hermano que fallezca

Los que ingresen en la Hermandad, después de varios años de sacerdocio, aplicarán tres misas y rezarán nueve responsos, por cada año que haya transcurrido desde su ordenación sacerdotal. Estas disposiciones, aprobadas por el Rvmo. Prelado, obligan en conciencia a todos los socios; y si al fallecimiento de alguno constase que no había levantado las mencionadas cargas, será privado de los correspondientes sufragios, por lo cual, para evitar dudas que pudieran suscitarse, rogamos con el mayor encarecimiento a los Rvdos. Arciprestes que cuando comuniquen a las oficinas del Obispado el fallecimiento de algún sacerdote asociado, manifiesten si consta con certeza que había cumplido las obligaciones de socio de esta Hermandad.

En lo sucesivo al dar cuenta del fallecimiento de algún socio, se expresará si tenía acreditado el cumplimiento de las cargas.

Han ingresado: don Alfredo Carabias García y don Fernando Recio de Dios.

EL PAPA Y LA PAZ UNIVERSAL

Discurso pronunciado por Su Santidad Benedicto XV al recibir el día de Nochebuena al Sacro Colegio de Cardenales.

“Eminentísimo Cardenal decano; eminentísimos Cardenales:

El Sacro Colegio ha juntado al homenaje cortés y muy agradecido, de expresarme los votos que formula

con motivo de la fiesta de Navidad, la sincera expresión de ese superior sentimiento que es la fe.

A avivar este sentimiento en nuestros corazones contribuye admirablemente la solemnidad de Navidad, fiesta de fe, porque recuerda el advenimiento de Aquel que tomó carne humana para redimir a la humanidad de los males bajo cuyo peso gemía desde hacía cuarenta siglos. Y no contribuye menos a este fin el espectáculo de la esterilidad de los esfuerzos que se han intentado para remediar los males presentes, prescindiendo de la idea de Dios. Vos, eminentísimo Cardenal Decano, habéis considerado muy acertadamente las vicisitudes del mundo después de la guerra, desde un punto de vista sobrenatural que es el único desde el que podemos descubrir las verdaderas causas: al dirigir vuestras miradas al Niño Dios habéis visto en El único remedio a tantos males y tantas angustias, y habéis justamente afirmado que sólo de su doctrina puede esperarse todo bien posible.

Ningún voto podía sernos, pues, más agradable que el formulado por el Sacro Colegio, de ver prácticamente apreciado el tan alto don que el Esperado de las naciones aportó a las generaciones humanas. Este voto, Nós lo extendemos a todos nuestros hijos, y lo hacemos no sólo deseando el bien de los individuos, sino teniendo también en cuenta el bien de la sociedad civil. ¡Oh! ¡Quiera Dios conceder la gracia en este aniversario del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, de persuadir a todos los hombres de que es inútil aspirar a devolver la paz a los individuos y a la sociedad si no conforman en todo su conducta al espíritu de fe!

La paz, dice San Agustín, es "la tranquilidad del orden"; se comprende, por tanto, que no es posible la paz, ni para el individuo ni para la sociedad civil, sin que el orden, después de haber sido turbado, vuelva de nuevo por la tranquilidad para el uno y para la otra.

¿En qué clase de relaciones consiste el orden querido por Dios en el mundo? La fe nos las enseña. Consiste ante todo en el reconocimiento práctico del supremo dominio del Creador sobre todas sus criaturas. Consiste, en segundo lugar, en el reinado del espíritu sobre los sentidos. Consiste, en fin, en el amor sincero

y práctico hacia nuestros semejantes. Sin esta triple armonía no puede darse la tranquilidad del orden. ¿Y quién no ve que la tranquilidad del orden está hoy más perturbada que lo ha estado jamás, así respecto a la sociedad como para el individuo, porque mucho más que en ninguna otra época, este orden ha sido turbado por la violencia de las pasiones que se han levantado para negar los derechos de Dios en la sociedad humana, el imperio del alma sobre el cuerpo y el amor práctico del prójimo?

Nada tan desolador como las relaciones que a Nós llegan de Nuestros Hermanos en el Episcopado, sobre las devastaciones morales de la guerra, pérfidamente explotadas por quienes aprovechan los infortunios y las aberraciones para propagar la irreligión y el embrutecimiento social. El espíritu de indisciplina se ha apoderado de las masas y les sugiere el antiguo "non serviam.". Hoy, ávidas de placer, llenas de riqueza, sin estímulo ni gusto por el trabajo no dudan, aun en medio de tanto duelo y de tantas lágrimas, en entregarse al placer y abusar de los bienes, al mismo tiempo que ciegan sus fuentes de producción. Hoy no es sólo en las relaciones internacionales, sino entre las de los mismos individuos, que una nueva guerra amenaza estallar, y su declaración ha sido hecha ya: guerra de envidia, de odio, de ceguedad, como corresponde a una guerra contra el derecho, contra la caridad, contra el bienestar de las mismas masas que se entregan a sus convulsiones.

Y es que el individuo lucha contra la sociedad y quiere luchar contra Dios. De la libertad se ha llegado al libertinaje; del libertinaje, a las divisiones; de las divisiones, a los conflictos de doctrinas, y de los conflictos de doctrinas, al ostracismo, y Dios es considerado como un extranjero. ¡La sociedad quiere bastarse a sí misma! La razón quiere ser la única fuerza productora del progreso humano. ¿Pero a dónde conduce esta locura del naturalismo? El olvido de lo sobrenatural, conduce a la revolución, a la anarquía, a la destrucción.

Debemos mirar, pues, con espanto el porvenir de los hombres y de la sociedad. Nós lo miraríamos con espanto si los votos del Sacro Colegio, no nos sugiriese-

ran la esperanza de ver renovarse los beneficios de la paz, que comenzaron a iluminar el mundo cuando nació en Belén el divino Salvador.

La Fe nos lo repite hoy: *Ipse*, es decir, Jesús, que nos ha nacido, *est pax nostra* con la sola condición de que nosotros opongamos al mal el remedio. Al mal de la rebelión contra Dios, opongamos el remedio de la perfecta sumisión a los divinos Decretos, predicada por el Niño Divino, que vino al mundo *ut faceret voluntatem Patris*; al mal del orgullo, opongamos el remedio de la humildad práctica por Quien, siendo Dios, se nos presenta como un hombre mortal; finalmente, al mal del egoísmo, opongamos el remedio de la Caridad de Aquel que tomó sobre Sí todos nuestros males para darnos todos sus bienes.

El orden querido por Dios en la creación será así restablecido. La paz volverá a resplandecer en los individuos, gracias al espíritu de Fe que reaviva el aniversario del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Ipse, es decir, Jesús que nos ha nacido, *est pax nostra*, deberá decir también la sociedad si opone al naturalismo, hoy dominante, la doctrina y el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo. ¡Oh! El Niño de Belén será también la paz de la sociedad si ésta se inclina, con todos sus organismos sociales, ante la soberanía del *Rex Regum et Dominus Dominantium*, y obtendrá la paz si, inspirada por la sabiduría cristiana, se esfuerza en crear la que el genio de Agustín llamó la "ciudad del mundo".

Lejos, pues, de mirar con espanto el porvenir de los individuos y de la sociedad. Nós nos asociamos al voto del Sacro Colegio, deseando que se avive el espíritu de la fe en los individuos y en la sociedad, y que ésta, como aquéllos, puedan gozar pronto de los beneficios de esta paz que engendra la verdadera vida de Fe.

Después de haber enseñado a los Romanos que "el Reino de Dios no es alimento ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo," el Apóstol San Pablo concluía así esta carta: "Hagamos lo que contribuye a la paz: *Itaque, quae pacis sunt, sectemur*," (Ad. Rom. XIV 19).

Nós también, como el eminentísimo Decano del Sacro Colegio ha querido recordar, hemos recientemente cooperado, en la débil medida de Nuestras fuerzas,

a la extensión del Reino de Dios, promoviendo la propagación de la Fe en el mundo entero. Y hoy, recogiendo de labios autorizados una palabra oportuna, Nós podemos añadir que el celo por evangelizar a aquellos que viven en lejanos países supone entre los que están próximos un amor práctico por el inestimable don de la Fe. Por esto, después de haber trabajado por reavivar el espíritu de Fe por medio del recuerdo del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, a fin de que los individuos y la sociedad gocen lo más abundantemente posible de los frutos de esta paz que sólo la Fe puede dar, Nós debemos también recordar con San Pablo la obligación de hacer lo que sirva a mantener este inestimable bien: *Itaque, quae pacis sunt, sectemur*. Porque *pacis sunt* y contribuyen a la paz los actos de sumisión y de obediencia a las leyes divinas y humanas que, de un modo directo o indirecto, reconocen el supremo dominio de Dios sobre las criaturas; *pacis sunt* y contribuyen a la paz las condescendencias de que usamos, en nuestras palabras y en nuestros actos, respecto a nuestros hermanos aun poniendo si es preciso algún sacrificio de amor propio. Y si de la consideración del bien individual pasamos al de la sociedad, Nós debemos repetir una vez más la exhortación del Santo Apóstol Pablo: *Itaque, quae pacis sunt sectemur. Pacis sunt*, los actos públicos por los que se reconoce que Dios es Señor no sólo de los individuos, sino también de la sociedad y no debe ser desterrado ni de las escuelas, ni de los tribunales, ni de las asambleas públicas; *pacis sunt* los esfuerzos para restablecer la alianza de los pueblos sobre la base de la justicia; *pacis sunt* los arbitrajes y las sentencias que condenan a los pueblos vencidos a una pena conforme a la equidad, no a la destrucción.

Sería inútil insistir en las enseñanzas de la Fe para demostrar una vez más que la sociedad no encontrará la paz fuera de Cristo, y que el individuo no podrá poseer la paz sino siendo activamente cristiano.

También agradeciendo al Sagrado Colegio la ocasión que nos ha proporcionado de expresar los votos que acabamos de formular por la sociedad presente y por cada uno de sus miembros, Nós ofrecemos al eminentísimo Cardenal Decano y a todos los Cardenales,

Nuestro Voto afectuoso por cuanto pueda serles un aumento de verdadero bien. Nós deseamos también el bien de la paz, que produce la vida de la Fe, sobre todos Nuestros hijos, y Nós pedimos al Señor se digne confirmar, con su Bendición, Nuestros Votos y Nuestros deseos, pues la paz de todos sus hijos es, hoy más que nunca, la mayor alegría de un padre.,.

SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI BENEDICTI

DIVINA PROVIDENTIA PAPAE XV

EPISTOLA APOSTOLICA

Ad Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, Episcopos orbis catholici de fide catholica per orbem terrarum propaganda

Benedictus Papa XV

VENERABILES FRATRES:

Salvtem et Apostolicam Benedictionem.

Maximum illud sanctissimumque munus, quod suo iam instante ad Patrem reditu, Dominus Noster Iesus Christus discipulis demandavit, cum dixit: "Euntes in mundum universum praedicatē evangelium omni creaturae," (Marc., XVI, 15), non erat sane Apostolorum vita terminandum, sed apud eorum successores perpetuandum usque ad consummationem saeculi, quoad scilicet futuri essent in terra homines, quos veritas libera- ret. Ex quo igitur "illi profecti praedicaverunt ubique," verbum Dei (Marc., XVI, 15), ita quidem ut "in omnem terram," exierit "sonus eorum: et in fines orbis terrae verba eorum," (Ps. XVIII, 5); divini mandati memor, Ecclesia nunquam, labentibus saeculis, cessavit adhuc traditae divinitus doctrinae partaeque humano generi per Christum salutis aeternae nuntios et ministros in omnes partes mittere. Illo ipso enim trium saeculorum spatio, quo ad Ecclesiam recens natam opprimendam, alia ex alia, excitata ab inferis persecutio desaevit, cum omnia Christianorum sanguine redundarent, vox tamen Evangelii praeconum late Romani imperii fines pervagata est. Postquam vero pax et libertas publice est Ecclesiae data, multo maiores in

apostolatu progressus toto orbe fecit: quo in genere praeclari vitae santimonia viri utilissime elaborarunt. Ex his Gregorius illuminator Armeniam christiano nomini adiungit, Styriam Victorinus, Aethiopiam Frumentius; tum parit Hibernos Christo Patritius, Anglos Augustinus, Columba Palladiusque Scotos; deinde illustrat Evangelii luce Hollandiam Clemens Willibrordus, primus ille Ultraiectensium Episcopus, Germaniae populos Bonifacius et Ausgarius, Slavoniae autem Cyrillus et Methodius ad catholicam Fidem traducunt. Deinceps multo latior campus hominibus apostolicis patere coepit, cum Gulielmus de Rubruquis Fidei facem Mongolis intulit, cumque beatus Gregorius X primos missionales legavit in Sinam: quos subiade Francisci Assisiensis alumni consecuti, non exiguam ibi constituerunt fidelium ecclesiam, quam haud multo post persecutionis orta tempestas dissipavit. America autem detecta, virorum apostolicorum agmen, in quibus praecipue commemorandus est Bartholomaeus Las Casas, Dominiciani Ordinis decus ac lumen, miseris indigenas cum ab hominum dominatu improbo tuendos, tum ex daemonum durissima servitute eripiendos suscipiunt; intereaque Franciscus Xaverius, dignus is quidem qui Apostolis ipsis comparetur, cum in Indiis Orientalibus et in Iaponia pro Christi gloria animarumque salute mirifice desudasset, ad Sinensis limen Imperii, quo iam tendebat, emoritur, quasi discessu suo aditum patefaciens novae Evangelii praedicationi in illam regionum immensitatem, in qua erat futurum ut e tot inclytis religiosorum Ordinibus et Missionalium Familiis homines Fidei propagandae studiosi, tantas per vicissitudines rerum ac temporum, apostolatam obirent. Postremo continens ea quae ultima patuit, Australia, itemque Africae interiores tractus, audacia constantiaque recentiorum explorat, christianae Fidei nuntios acceperunt; ac fere iam nulla est intra vastissimum mare Pacificum tan remota insula, quo non Missionalium nostrorum virtus actiosa pervaserit. Ex iis autem plurimi exstiterunt, qui cum fratrum salutem quaerent, ipsi, Apostolorum exemplo, ad sanctitatis fastigium pervenerint, nec pauci, qui Apostolatam martyrii laude cumulantes, Fidem profuso sanguine confirmarint.

Iam vero tot tantosque labores a nostris in Fidei

propagatione exantlatos, tanta studia posita, tanta invictae fortitudinis exempla edita considerantibus, vehementer demirari licet, innumerabiles tamen esse adhuc qui in tenebris et in umbra mortis sedeant; siquidem ethnicorum habita recenter ratione, ad decies millies centena millia numerantur.

Nos igitur, tan immensae animarum multitudinis lacrimabilem sortem miserantes, cum, pro Apostolici sanctitate officii nihil habeamus antiquius quam ut beneficia eis divinae Redemptionis communicemus, equidem plurifariam in orbe catholico increbrescere illa, Dei nimirum Spiritu commota, studia bonorum in Missionibus exteris provehendis et explicandis, libenti sane gratoque animo videmus. Itaque ad ea ipsa studia fovenda usque quaque et incitanda, ut Nostro est muneris summisque votis consentaneum, lumine auxilioque Domini magnis precibus implorato, has vobis, venerabiles Fratres, mittimus litteras quibus vos vestrosque cleros ac populos hortamur, significantes quemadmodum huic gravissimae causae prodesse possitis.

Primum omnium ad eos Nostra spectat oratio, qui, ut Episcopi aut ut Vicarii Praefective Apostolici, sacris praesunt Missionibus: ipsis enim cura omnis proxime incumbit Fidei propagandae, in iisdem praesertim spem amplificationis suae habet Ecclesia repositam. Quamquam non ignoramus quo fere sint ardore apostolatus, probeque novimus quae quantaque iis vincendae difficultates fuerint, subeundaque discrimina, his maxime postremis annis non modo ne de suis praesidiis stationibusque decederent, sed ut regnum Dei etiam dilatarent. Ceterum, eorum erga hanc Apostolicam Sedem observantia ac pietate perspecta, confidenter ipsis, ut filiis pater, animum Nostrum aperimus. Hoc igitur ante omnia cogitent, se suae quemque Missioni tamquam animam, ut aiunt, esse debere. Quamobrem suis sacerdotibus ceterisque sui muneris adiutoribus bono sint, verbis factisque, documento animosque ac stimulos addant, ad sequenda usque meliora. Quotquot enim quoquo pacto in hac vinea Domini operantur, experimento cognoscant oportet, planeque sentiant Missioni praesidere patrem, vigilem, diligentem, caritatis plenum, omnes et omnia summo studio complectentem, qui suorum rebus gaudeat

prosperis, condolescat adversis, conatus coeptusque laudabiles secundet atque adiuvet, qui denique subditorum quaecumque sunt, ut sua propria respiciat. Omnino, prout una quaeque gubernatur, ita varia est conditio et fortuna Missionum; quibus proinde valde perniciosum eveneri potest, si quis ineptus minusve idoneus praeponeatur. Plerumque enim quisquis patriam carosque propinquos deserit, christiani nominis propagandi causa, is longo saepiusque periculoso itineri se committit, alacer et promptus ad durissima quaeque toleranda, dum quam plurimas Christo animas lucretur. Qui si diligenti praeposito utitur, cuius sibi omnibus in rebus adsit prudentia et caritas, non est dubium, quin fructuosissima futura sit eius opera; sin autem, valde est timendum ne, laboribus incommodisque paulatim defatigatus, ad extremum deficiat animo desidiaque se dedat.

Praeterea qui Missioni praest, curare in primis debet ut eam usque promoveat pleneque explicet. Etenim, cum ea regio cuius terminis sua Missio circumscribitur, omnis quam longe lateque patet, ipsius sit mandata curae, profecto omnium quotquot eadem in regione incolunt, ipsi omnino quaerenda est salus sempiterna. Quamobrem si ex ingenti multitudine aliquot millia ethnicorum ad Fidem traduxerit, non eis fas erit in hoc acquiescere. Accuret quidem, tueatur et foveat eos quos iam Iesu Christo peperit, nec sinat ex eis dilabi quemquam et interire. Verum ne putet se fungi, ut oportet, officio, nisi ceteros etiam, quorum fere est nimio maior numerus, veritatis vitaeque christianae compotes facere pro viribus et sine ulla intermissione contendat. Itaque ut ad aures singulorum eo celerius meliusque Evangelii praedicatio perveniat, multum proderit alias subinde missionalium stationes et sedes constituere futuras tamquam totidem centra Vicariatus aut Praefecturis novis, in quas cum opportunitas adfuerit, eadem Missio dividatur. Quo loco debitas tribuimus laudes Vicariis Apostolicis, quotquot sunt qui ea ratione, quam diximus, regno Dei nova semper incrementa parant: eamque in rem si domesticorum adiutorum copia sibi non suppetat, eos ex aliena religiosorum familia vel societate libentissime accipere consueverunt.

At contra, quam non probandus ille foret qui Domi-

nici agri partem, sibi assignatam ad excolendum, tamquam suam propriam possessionem haberet, quam prorsus nollet alienis manibus attingi. Quanta vero subeunda ei esset divini iudicii severitas, praesertim si—quod saepius contingere memoravimus—christianis non ita multis circumfusa esset multitudo ethnicorum, quibus quidem erudiendis quum ipse cum suis verbi ministris non sufficeret, nollet aliorum operam advocatam adhibere. Atqui catholicae Missionis praeses, cui nihil aliud cordi sit nisi Dei gloria et salus animarum, undique ad sanctissimum munus adiutores, cum opus fuerit, conquirat, nec ii qui sint, suae alienae familiae aut nationis, quidquam pensi habet. “dum omni modo Christus annuntietur,” (Philip., I, 18): nec solum adiutores, sed adiutrices etiam, idest sorores religiosas adhibet ad scholas, ad orphanotrophia, ad nosocomia, ad domus hospitales, ad cetera caritatis instituta in quibus novit, Dei providentis nutu, incredibilem quamdam vim ad fidem latius proferendam inesse.

Ad haec bonus Missionis praefectus non se intra suos fines continet, quasi aliena ducat omnia quae foris fiunt sed urgente caritate Christi, cuius ad gloriam quidquid intersit, sua multum interesse putat, cum collegis finitimis amicitiam et necessitudinem studet habere. Multa enim saepe existunt communia negotia ad eandem regionem pertinentia quae, ut patet, nisi communiter expediri non possunt. Sed praeterea magno cum Religionis emolumento Missionum praesides, quotquot poterunt, in unum statis temporibus convenient, ut consilia inter se conferant, mutuisque alloquiis confirmantur. Denique illud est quo quicumque Missionem regunt, ii suas praecipue curas oportet habeant conversas, ut sacrorum ministros de gente ipsa in qua versantur, educent atque instituant: id quod novarum ecclesiarum spem maxime continet. Nam sacerdos indigena, utpote qui ortu, ingenio, sensibus studiisque cohaereat cum suis popularibus, mirum quantum valet ad Fidem eorum mentibus insinuandam: multo enim melius, quam quisquam alius, novit quibus modis quidpiam eis persuaderi queat. Ita saepe fit ut illuc faciles aditus habeat, quo advenae sacerdoti pedem inferre non licet.

Iam vero clerum indigenam, ut speratos fr

afferat, omnino necesse est bene conformare et fingere. At nequaquam satis erit ad hoc institutio quaedam inchoata et rudis, talis videlicet ut quis ad sacerdotium ineundum evadat idoneus, sed plena debet esse perfectaque et numeris omnibus absoluta, qualis sacerdotibus cultarum gentium tradi solet. Neque enim clerus indigena eatenus parandus est, ut missionarios advenas, humilioribus ministeriis addicti, adiuvent, verum ut ipse, par divino muneri obeundo, recte possit populi sui gubernationem aliquando suscipere. Nam ut Ecclesia Deicatholica est nullamque apud gentem vel nationem extranea, ita consentaneum est ex una quaque gente sacrorum ministros existere quos divinae legis magistros viaeque ad salutem duces sequantur populares sui. Ubi cumque igitur adsit quantum sat est indigenae cleri eiusque bene instituti et vocatione sua sancta digni, ibi Missionarii opus feliciter expletum ecclesiamque praeclare esse fundatam iure dixeris. Quod si forte ad eam labefaciendam procella dein persecutionis oriatur, non verendum est ne, eo fundamento iisque radicibus, non sit hostiles impetus latura.

Hoc enim vero tam grave muneris officium ut ex veritate aestimarent diligenterque exsequerentur, semper apud Missionum rectores institit Apostolica Sedes: cuius quidem in hoc genere studium clare indicant vetera et recentia huius Urbis Collegia clericis exterarum nationum instituendis, praesertim Orientali ritu. At, post hanc instantiam Pontificum, dolendum est, regiones esse in quas abhinc pluribus saeculis catholica Fides illata sit, atque ubi tamen clerum indigenam, nisi deterioris notae, non reperias: item populos esse nonnullos, mature Evangelii luce illustratos qui ex barbaria ad eum iam humanitatis gradum emergerint, ut in omni civilium artium varietate praestantes viros habeant, quique, cum multa iam saecula salutari Evangelii Ecclesiaeque virtute sint affecti, tamen adhuc nec Episcopos, a quibus regerentur, nec sacerdotes, quorum disciplina civibus imperitaret, efferre potuerint. Apparet igitur mancā mendosamque esse rationem ad hunc diem alicubi usitatam in educando clero qui se ad Missiones applicet: cuius quidem incommodi removendi causa, Sacro Consilio Propogandae Fidei mandamus, ut quae variis regionibus opportuna sint,

constituat, et Seminaria, quae regionibus singulis pluribusque simul dioecesibus usui sint, vel condenda curet vel condita iam recte gubernanda, praesertim vero sollicitum sit quemadmodum novus in Vicariatibus ceterisque Missionum locis clerus adolescat.

Iam vos alloquimur, dilectissimi Nobis Filii, quotquot estis, Dominicae vineae cultores quorum in manibus proxime posita est, cum christianae sapientiae propagatione, tot salus animarum.—Principio versetur vobis semper ante oculos excellentia magnitudine muneris, in quod vester insumitur labor. Divinum est prorsus longeque ab humanarum rationum exiguitate remotum, quod vobis propositum est, iacentibus in mortis umbra lucem admovere et ruentibus in interitum caeli viam aperire. Inteligentes igitur vestrum unicuique dictum a Domino: “obliviscere populum tuum, et domum patris tui,” (Ps. XLIV, 11), memineritis non hominum debere vos imperium propagare, sed Christi, nec patriae quae hic est, sed patriae quae sursum cives adiicere. Ac miserum sane foret, si qui ex Missionariis ita suae dignitatis immemores viderentur, ut potius de terrena patria quam de caelesti cogitent, eiusque plus aequo studerent potentiam dilatari gloriamque super omnia extendere. Esset haec quidem apostolatus pestis teterrima, quae in Evangelii praecone omnes caritatis animarum nervos elideret, ipsiusque vulgo debilitaret auctoritatem. Homines enim, quantumvis barbari et immanes, satis bene intelligunt quid sibi velit, quid ab eis quaerat Missionarius, sagacissimeque odorando perspiciunt, si quid aliud, ac ipsorum spirituale bonum expetat. Fac vero eum terrenis aliqua ex parte inservire consiliis, nec se virum undique apostolicum gerere, sed suae quoque patriae negotia procurare videri: continuo omnis eius opera in suspicionem veniet multitudini: quae quidem facile adduci poterit in eam opinionem ut christianam religionem putet propriam cuiusdam externae nationis esse, quam religionem qui amplexus sit, subiecisse se tutelae imperioque civitatis exterae, propriaeque civitatis ius exuisse videatur.

Magnae Nobis quidem aegritudini illa sunt de rebus Missionum commentaria, sunt, quae hisce postremis annis vulgari coepta in quibus non tam studium ap paret Dei regnum dilatandi, quam propriae civita-

tis amplitudinem augendi: miramurque in eis nihil curari quantum haec abalienent a religione sancta animos ethnicorum. Haud ita Missionarius catholicus, hoc dignus nomine: sed is, perpetuo recogitans, se nequaquam pro sua ipsius natione, verum pro Christo legatione fungi, ita se gerat ut quilibet sine ulla dubitatione agnoscat eius ministrum religionis quae, cum omnes complectatur homines, in spiritu et veritate Deum adorantes, nulli est nationi extranea atque "ubi non est Gentilis, et Iudaeus, circumcisio, et praeputium, Barbarus et Scytha, servus et liber; sed omnia, et in omnibus Christus (Cólос., III, 11). Alterum autem perdiligerent Missionario cavendum, hoc est ne alios quaestus velit facere quam animarum. Verum hac de re non attinet plura dicere. Nam quem cupiditas teneat lucri, quomodo ille divinae gloriae studebit unice, ut oportet, in eamque promovendam, alios revocans ad sanitatem paratus erit sua omnia vitamque ipsam impendere? Accedit quod ob eam causam multum ei decederet auctoritatis apud infideles, maxime si quod proclive factum est, studium rei quaerendae in avaritiae vitium iam abiisset; cuius quidem sordibus nihil est nec hominibus contemptibilius nec Dei regno magis indignum. Bonus igitur Evangelii propagator perstudiose in hoc etiam sequetur gentium Apostolum, cuius non solum est illa ad Timotheum hortatio: "habentes alimenta, et quibus tegamur, his contenti simus," (1 Tim., VI, 8), quandoquidem usque eo laudem abstinentiae magni fecit ut, operosissimi muneris distentus curis, tamen labore et manu sibi victum compararet.

Sed enim Missionario, priusquam ad apostolatam accedat, adhibenda est praeparatio diligens: quamquam quispiam dicat non esse tot rerum scientiam ei necessariam qui gentibus ab humanitate remotissimis sit Christum nuntiaturus. Nam licet controversia esse non possit quin ad salutarem animorum conversionem plus virtutum ornamenta valeant quam litterarum, tamen si qui bono tamquam comite doctrinae non sit instructus, multum sibi saepe sentiet deesse praesidii ad sancti ministerii fructum. Neque enim is raro et librorum copia caret et doctorum, quos consulat, consuetudine, cum tamen respondere rogantibus, quidquid contra fidem obiecerint, quaestionesque dissolve-

re, vel perdifficiles, debeat. Ad haec, quo is se eruditorem ostendet, eo maior eius erit vulgo opinio, praesertim si in populo versabitur, apud quem in honore et in pretio sint studia doctrinae; quo quidem in genere nimium sane dedeceret veritatis nuntios a ministris errorum superari. Itaque, dum alumni sacrorum, quos Dominus advocet, ad apostolicas expeditiones rite instituentur, omnino eos in omnibus disciplinis, tum sacris tum profanis, quae Missionariis opus sint, erudiri oportebit. Id ipsum fieri, uti par est, in scholis Pontificii Collegii Urbaniani christiano nomini propagando, volumus: in quibus etiam proprium magisterium scientiae rerum quae ad Missiones pertinent, tradendae posthac esse iubemus.

In iis vero quae Missionarius percepta et cognita habeat necesse est, praecipue est numerandus, ut apparet, sermo populi, cuius se saluti devovebit. Nec enim contentus, esse debet levi quadam huius cognitione sermonis, sed tanta ut expedite atque emendate loqui possit. Siquidem omnibus, imperitis aequae ac doctis, debitor est, nec ignorat quam facile quis possit, bene loquendo, allicere ad benevolentiam animos multitudinis. Ac praesertim explicationem doctrinae christianae non catechistis committat diligens Missionarius, sed hanc provinciam, velut sibi propriam, atque adeo ut potissimam sui muneris partem, ipse retineat, qui non est aliam ob causam missus a Deo, nisi ut Evangelium praedicaret. Eidem autem interdum continget ut, tamquam religionis sanctae nuntius et interpres, primoribus populi se sistere debeat, aut in coetus doctorum hominum invitetur: tum vero qua ratione is suam tuebitur dignitatem, si sermonis inscitia exprimere sua sensa prohibeatur? Nos igitur hoc ipsum attendimus nuper, cum, catholici nominis apud Orientales incremento et propagationi consulentes, peculiare in Urbe studiorum domicilium instituimus, ubi qui apostolatum in iis regionibus obituri essent, gnari scientesque linguarum morumque Orientis, ceterisque praesidiis instructissimi evaderent. Quod quidem Institutum cum magnae opportunitatis Nobis videatur, hac utimur occasione ad exhortandos, quotquot sunt, moderatores religiosarum familiarum, quibus Orientales Missiones sunt demandatae, ut suos

alumnos, iisdem Missionibus destinatos, ea disciplina excolendos expoliendosque curent.

At, qui se ad apostolicum munus recte accingit, unum necesse est ante omnia sibi comparet, utpote maximi momenti ac ponderis, videlicet, quo supra memoravimus, vitae sanntimoniam. Etenim homo Dei sit oportet, qui Deum praedicat; oderit peccatum, qui odisse peccatum iubet. Maxime apud infideles, qui sensu potius, quam rationibus, ducuntur, multu plus proficitur fidem exemplis praedicando quam verbis. Esto igitur Missionarius omnibus mentis animique laudibus praeditus, omnibus doctrinis excultus, omni humanitate politus; nisi haec cum morum innocentia cohaereant, parum aut nihil efficacitatis habebunt ad salutem populorum, imo plurimum et ipsi et ceteris obesse possunt.

Sit ille igitur in exemplum humilis, obediens, castus, sit praecipue pius, sanctaeque orationi ac perpetuae cum Deo coniunctioni deditus, sedulo apud eum causam agens animarum. Quanto enim fuerit Deo coniuuntior, tanto plus ei divinae gratiae et adiumenti impertietur. Audiatur autem Apostolum sic hortantem: *Induite vos ergo sicut electi Dei, sancti, et dilecti, viscera misericordiae, benignitatem, humilitatem modestiam, patientiam.* (1) Harum ope virtutum patens planusque in animos hominum est veritati aditus, quibusvis submotis impedimentis; neque enim ulla est adeo contumax voluntas quae eis facile obsistat. Ergo Missionarius, qui quidem ad similitudinem Iesu Domini flagret caritate, cum vel perditissimos ethnicorum numeret inter filios Dei, utpote eodem divini sanguinis pretio redemptos, non eorum vel inhumanitate irritatur, vel morum perversitate percellitur, non eos despicit aut fastidit, non acerbe atque dure tractat, verum omnibus cristianae benignitatis officiiis studet allicere, ut ad complexum Christi, Pastoris Boni, aliquando perducatur. In quo illud Scripturae Sanctae meditari consuevit: *O quam bonus, et suavis est, Domine, spiritus tuus in omnibus! Ideoque eos, qui exe-rrant, partibus corripis: et de quibus peccant, admones et alloqueris, ut relicta malitia, credant in te.*

(1) *Colos*, III., 12.

Domine... Tu autem dominator virtutis cum tranquillitate iudicas, et cum magna reverentia disponis nos (1). Quid vero est aut difficultatis aut molestiae aut discriminis, quod talem Jesu Christi legatum ab incoepto remoretur? Nihil sane: nam, gratissimus in Deum qui se tam celso muneri destinavit, omnia quaecumque inciderint adversa et aspera ad tolerandum, labores, contumelias, inopiam, famem, mortem ipsam quamvis crudelem, magno complectitur animo, dum vel unam ex infernorum faucibus animam eripiat.

Ita affectus animatusque, Christi Domini et Apostolorum exemplo ad suum munus fungendum fidenter Missionarius aggrediatur: sed omnem fiduciae suae rationem in Deo collocabit. Divinum est hoc totum, ut diximus, christianam propagare sapientiam, cum solius Dei sit penetrare in animos, ut et mentes splendore veritatis illustret, et voluntates igniculis virtutum inflammet, et idoneas vires homini ad sequendum efficiendumque id quod verum bonumque cognoverit, adiiciat. Quare, nisi ministro elaboranti Dominus adfuerit, is frustra contendet. Idem nihilo minus tamen strenue pergat pro instituto contendere, auxilio nimirum fretus divinae gratiae, quae numquam, eam roganti, defutura est.—Quo loco praetereundae silentio non sunt mulieres, quae iam inde a rei cristianae primordiis egregiam operam studiumque Evangelii praeconibus navare consueverunt. Ac dignae sunt quae praecipua cum laude hic commemorentur virgines illae Deo devotae, quae in sacris Missionibus frequentes versantur, puerorum educationi, pietatisque et beneficentiae multiplicibus institutis addictae; volumusque haec suorum commendatio meritorum illis ad bene de Ecclesia sancta merendum animos addat et alacritatem. Illae autem pro certo habeant tanto suam operam fore utiliolem, quanto magis suae ipsarum perfectioni spiritus studuerint.

Affari iam libet universos omnes, quicumque, magno Dei miserentis munere, verae sunt Fidei compotes et innumerabilia, quae inde manant, beneficia participant. Ac primum attendant oportet quam sancta teneantur lege sacris ad infideles Missionibus opitulandi. Etenim *mandavit* (Deus) *unicuique de proximo*

(1) *Sap.*, XII. 1 2, 18.

suo (1); quod mandatum eo quidem urget gravius, quo proximum premit maior necessitas. At vero quod genus hominum magis fraternae opis indiget, quam infidelium, qui, cum Deum ignorent, caecis effrenatisque cupiditatibus devincti, pessimam omnium, sub diabolo, serviunt servitutem? Quotquot igitur his illuminandis opem pro facultate attulerint, praesertim Missionarium operam adiuvando, ii et maxima in re officii partes expleverit et grates Deo acceptissimum in modum de Fidei beneficio persolverint.

Iamvero triplicis generis sunt adiumenta quae Missionibus afferrī possunt, quaeque Missionales ipsi rogare non desinunt. Primum est, quod quidem cuique praestare licet, ut propitius eis Deus invocetur. Semel iterumque iam diximus inanem atque irritum, a Missionariis insumptum, laborem fore, nisi eum divina gratia fecundarit, Paulo testante qui ait: *Ego plantavi, Apollo rigavit, sed Deus incrementum dedit* (2). Huius autem gratiae impetrandae una via est eaque in perseverantia humilium precum consistit, nam *de omni re, quamcumque petierint, fiet illis a Patre meo* (3) dicit Dominus. Quae preces, si unquam alias, sane affectu carere non possunt in hac causa, qua nulla praestantior, nulla gratior Deo est. Quemadmodum igitur dum Israelitae cum Amalec praeliabantur, interea Moises in summo colle divinam eis opem sublati manibus impetrabat, ita Evangelii propagatoribus laboriose in vinea Domini se exercentibus omnes debent Christifideles sanctarum precationum ope suffragari. Cui quidem officio rite exsequendo cum proprie institutus sit *Apostolatus precationis* qui dicitur, eum hic vehementer bonorum universitati commendamus, optantes ut nemo se ab eius consortione abstineat, sed velint, quotquot sunt apostolici laboris si non re at studio esse participes.

Secundo loco, Missionarium paucitati medendum est; quae cum antea non exigua esset summa iam facta est confecto bello, ut multae Dominici agri partes a cultoribus vacent. In quo vestram praecipue, venerabiles Fratres, advocatam desideramus diligentiam;

(1) *Eccli.*, XVII, 12.

(2) *I Cor.*, III, 6.

(3) *MATTH.*, XVIII, 19.

vosque rem facturi estis vestro religionis amore in primis dignam, si et in clero et in Seminario dioecesa- no apostolatus semina, quae quis forte sibi innesse ostenderit, studiose foveatis. Nec vos ulla species recti decipiat aut humana aliqua ratio permoveat, quasi, quod exteris Missionibus permiseritis, id de utilitate dioecesis vestrae detraxisse videamini. In locum enim unius quem dimiseritis foras, plures domini sacerdot- es peritiles Deus vobis suscitabit. Qui vero Ordini- bus Institutisve religiosorum praesunt exteras colen- tibus Missiones, oramus et obsecramus, ne ad tantum opus nisi sodalium lectissimos destinent, eos scilicet qui et vitae innocentia et devotionis ardore et anima- rum studio praestare videantur. Iidem autem cum mis- sionarios suos cognoverint in aliquo populo ab impu- ra superstitione ad christianam sapientiam traducen- do feliciter esse versatos, ecclesiamque ibi satis firme fundasse, eos, ut electos milites Christi, ad aliam gen- tem ex diaboli manibus eripiendam transferant, et quicquid ab illis iam quaesitum Christo sit, aliis, cul- tura promovendum in melius, haud inviti relinquunt. Quo pacto, opimam facientes tamquam messem ani- marum, uberrima quoque suis Familiis divinae bonita- tis munera acquirunt.

Denique opes et eae non ita tenues requiruntur ad Missiones tuendas, maxime cum earum necessitates ex bello in immensum creverint, tot scholis et nosoco- miis et domibus hospitalibus et gratuitis rerum diri- bitoriis aliisque sublatis extinctis. Hic enimvero bo- nos omnes appellamus, ut liberales pro facultatibus existant. Nam *Qui habuerit substantiam huius mundi, et viderit fratrem suum necessitatem habere, et clauerit viscera sua ab eo; quomodo charitas Dei manet in eo?* (1) Ita quidem Ioannes Apostolus, de illis loquens qui rerum externarum necessitate premantur. At quanto est sanctius observanda caritatis lex in hac causa, cum agitur non solum ut inediae et inopiae ce- terisque miseriis infinitae multitudinis subveniatur, sed etiam et in primis ut tam ingens animarum nume- rus e superbo Satanae dominatu in filiorum Dei liber- tatem vindicetur? Quare illa praesertim quae in sacra- rum Missionum commodum sunt instituta, adiuvari

(1) I, lo., III, 17.

catholicorum liberalitate cupimus. Primum est Opus quod appellatur a *Propagatione Fidei*, pluries iam a decessoribus Nostriis dilaudatum; ex quo ut vel maior fructuum optimorum ubertas existat in posterum, volumus sacrum Consilium christiano nomini propagando diligentissime curet. Maxime enim ex eo copiae suppetant oportet unde Missiones tum quae iam sunt conditae tum quae posthac condendae erunt, sustententur: confidimus autem non permissurum catholicum orbem ut, cum alii ad errores diffundendos abundant affluantque opibus, nostri verum disseminantes cum inopia luctentur. Alterum, quod etiam vehementer omnibus commendamus, est *Sanctae infantiae* Opus, cuius est vigilare ut infidelium parvulis decedentibus baptismus ministretur: idque eo est commendabilius, quia pueri quoque nostri ipsum participare possunt, itaque, mature intelligentes quanti sit Fidei donum, suam operam ad illud cum aliis communicandum discunt conferre. Nec vero praetermittendum est *Opus Sancti Petri*, ut aiunt, quo educationi atque institutioni cleri indigenae Missionum consulitur. — Ad haec diligenter observari volumus quod est a decessore Nostro fel. rec. Leone XIII praescriptum, ut in festo Epiphaniae Domini in omnibus orbis terrarum sacris aedibus stipes "pro redimendis captivis ex Africa," corrogentur, et quantum collectum erit pecuniae, ad S. Consilium Fidei Propagandae mittatur.

Sed quo certius uberiusque optata Nostra eveniant, debetis omnino, venerabiles Fratres, vestri cleri disciplinam peculiari quodam modo ad Missiones dirigere. Vulgo enim fideles ad opitulandum hominibus apostolicis inclinant et propendent; vosque hac animorum propensione sapienter utamini, ut quam maximo Missionibus sit emolumento. Scitote igitur Nos cupere, in omnibus orbis catholici dioecesisibus eam quam vocant *Missionalem cleri consociationem*, institui, quae in ditione sit Sacri Consilii christiano nomini propagando, cui quidem Sacro Consilio omnem iam huius rei fecimus facultatem. Orta ea nuper in Italia, brevi in alias regiones diffusa est; Nostroque studio cum floreat, multis iam est a Nobis pontificalis indulgentiarum muneribus ornata. Et merito; nam eius instituto clericorum actio optime ordinatur, cum ad iniiciendam christianis curam de tot ethnicorum salute, tum ad

opera ea cuiusvis generis provehenda, quae in Missionum utilitatem Apostolica haec Sedes iam probarit.

Haec, venerabiles Fratres, de Fidei catholicae toto orbe propagatione scribere ad vos habuimus. Iam vero, si suo quisque officio, uti par est, omnes satisfacerint, Missionarii foris, Christifideles domi, bona nitimur spe, futurum ut, ex maximis belli vulneribus damnisque refectae, celeriter sacrae Missiones revirescant. Atque hic, tamquam hortante Nos, ut olim Petrum, ea Domini voce: *duc in altum* (1), quanto urgeatur paternae caritatis ardore, ut innumerabiles, qui nunc sunt, homines ad ipsius complexum adducamus. Etenim alitur vigetque semper Dei Spiritu Ecclesia; nec suo possunt effectu carere tot hominum apostolicarum studia, qui ad eam amplificandam laboraverunt adhuc et laborant. Horum autem exemplis excitati, existens subinde plurimi, qui, bonorum et pietate et munificencia suffragante, laetissimam parient Cristo copiam animarum.

Faveat communibus votis Magna Dei Parens, Regina Apostolorum, Evangelii praeconibus effusionem Sancti Spiritus conciliando; cuius auspiciem et benevolentiae Nostrae testem, vobis, venerabiles Fratres, et clero populoque vestro apostolicam benedictionem peramanter impertimus.

Datum Romae apud sanctum Petrum, die XXX novembris MCMXIX, Pontificatus Nostri anno sexto.

BENEDICTUS PP. XV

SUSCRIPCION

EN

FAVOR DE LOS NIÑOS DE LA EUROPA CENTRAL

	Pesetas Cts.
EXCMO. E ILMO. SR. OBISPO DE LA DIÓCESIS.....	250 >
Ilmo. Cabildo Catedral.....	100 >
Colecta de la Catedral.....	150 >
Religiosas del Convento de Madre de Dios.....	5 >
Don Domingo Monleón, Presbítero.....	5 >
> Ignacio Rodríguez Vega.....	250 >

(1) Luc., V, 4.

	Pesetas	Cts.
Una persona caritativa.....	25	»
Siervas de San José.....	9	05
Colecta en la iglesia de San Sebastián.....	90	69
» en la de PP. Carmelitas.....	83	42
Don Manuel Pérez Marcos y su esposa.....	1	»
Un sacerdote.....	25	»
Colegio de las Religiosas Hijas de Jesús.....	25	»
Parroquia de Berrocal de Salvatierra.....	30	»
» de Pizarral de Salvatierra.....	13	»
» de Campillo de Salvatierra.....	12	50
» de Palacios de Salvatierra.....	12	»
» de Campo de Peñaranda.....	35	»
» de Villoria.....	17	»
Don Francisco Ramos, Profesor del Seminario.....	5	»
Parroquia de Tejares.....	20	»
» de Pajares.....	28	55
» de Endrinal de la Sierra.....	8	50
Orden Tercera del Carmen de Abajo.....	25	»
Parroquia de El Arco.....	11	»
Una persona caritativa, por conducto de D. ^a Casilda Alonso, viuda de Morcillo.....	5	»
Don Francisco Merás.....	10	»
» Lope Pérez Flores, Presbítero.....	3	»
Parroquia de Aldealengua.....	5	»
» de Los Villares de la Reina.....	111	45
» de Monterrubio de Armuña.....	29	10
» de Aldeaseca de Armuña.....	15	»
» de Calzada de Valdunciel.....	116	45
» de La Orbada.....	5	»
Don Ramón Bermejo.....	2	»
Una persona piadosa.....	5	»
Parroquia de Palomares de Alba.....	28	»
» de Valdunciel.....	18	90
Iglesia de Santo Domingo.....	82	55
» Clerecía, por las Hijas de María.....	240	»
Parroquia de Pitiegua.....	26	25
» de Cabezavellosa.....	13	»
» de Sancti-Spiritus, de Salamanca.....	90	85
Una señora caritativa.....	20	»
Colegio de Hijas de Jesús (segunda vez).....	10	»
Parroquia de Calbarrasa de Abajo.....	11	50
» de Zafrón.....	7	»
» de Cabrerizos.....	36	50
» de Rollán.....	77	»
» de Doñinos de Ledesma.....	6	25
» de Calzadilla de la Valmuza.....	26	»
» de Sequeros.....	20	»
» de Pozos de Hinojo.....	19	30
Don A. C.....	100	»
Parroquia de San Juan Bautista (Barbalos).....	50	20
» de Florida de Liébana.....	5	»
» de Carbajosa de Armuña.....	8	30
Unos niños.....	15	»
Parroquia de Las Torres.....	26	»

Parroquia de Guadramiro.....	30	»
» Yecla.....	12	»
» de Cabeza de Caballo.....	49	70
» de Nava de Francia.....	12	»
» de Sando.....	20	»
Iglesia de PP. Carmelitas de Salamanca (segunda vez).....	21	25
Círculo de Recreo de Salamanca.....	250	»
Don Andrés Pérez Cardenal.....	25	»
Señora de D. Graciliano Pérez Tabernero.....	25	»
Parroquia de Membrive de la Sierra.....	13	50
» de Villarino de los Aires.....	50	»
» » (segunda vez).....	17	05
Comunidad de Religiosas Dominicanas (Dueñas).....	10	»
Parroquia de San Juan Bautista (segunda vez).....	4	70
Iglesia de Santo Domingo, dos frascos de medicinas re- constituyentes y en dinero (segunda vez).....	1	50,
Parroquia de Tavera de Abajo.....	32	50
» de Santa Elena de Ledesma.....	41	50
Niños de D. Jesús Merás; tres frascos de medicinas re- constituyentes y.....	3	»
Parroquia de La Purísima; tres frascos de medicinas y..	253	35
Colecta de la Capilla de la Santa Vera-Cruz.....	3	»
Religiosas Franciscas Descalzas.....	5	»
Parroquia de Pedrosillo de los Aires.....	23	90
» de Villamayor.....	12	50
» de San Martín, de Salamanca.....	533	»
» de San Sebastián, de ídem (segunda vez).....	47	25
» de Peralejos de Solís y Naharros de Matala- yegua.....	39	»
» de Moriscos.....	25	30
» de San Pedro del Valle y su anejo.....	24	15
» de Navales.....	8	75
» de Galinduste.....	24	50
» de Carbajosa de la Sagrada.....	20	»
Un sacerdote.....	1	»
Parroquia de Villasdardo y Grandes.....	28	45
» de Villanueva del Conde.....	5	»
» de Ejeme.....	15	»
» de Peñaranda.....	363	»
Iglesia de la Clerecía; Apostolado de la Oración.....	225	50
Hospital de la Santísima Trinidad.....	30	50
Iglesia de San Francisco (PP. Capuchinos).....	130	»
» de los Mesones de Ledesma.....	6	»
Parroquia de Aldeavieja de Tormes.....	5	»
» de Valverdón.....	6	»
» de Zarpicos.....	10	»
» de Almenara.....	22	»
» de Matilla de los Caños del Río.....	20	»
» de Calbarrasa de Arriba.....	27	62
» de Vitigudino y Majujes.....	156	»
» de Peralejos de Abajo.....	54	»
» de Escuernavacas.....	76	70
» de Gema y Picones.....	23	30
» de Nava de Sotrobal.....	14	»

	Pesetas	Cts.
Parroquia de Casafranca.....	29	»
» de Mata de Armuña.....	15	50
» de Canillas de Abajo y Calzada de Don Diego	51	»
» de Machacón.....	45	»
» de Aldeatejada, un frasco de medicina y	8	20
» de Gajates, un lfo de ropa y.....	36	50
» del Arrabal, de Salamanca.....	35	»
Religiosas de la Visitación (Salesas) de ídem.....	25	»
Parroquia de Muñoz.....	36	20
» de Cubo de Don Sancho.....	18	50
» de Villagonzalo.....	11	40
» de Avililla de la Sierra.....	11	»
» de Buenamadre.....	21	60
» de Pelarrodríguez.....	7	75
» de Miranda del Castañar.....	12	»
» de Aldeaseca de la Frontera.....	25	»
» de Torresmenudas.....	14	30
» de Aldearrodrigo.....	22	»
» de San Pelayo.....	7	»
» de Santa María de Sando.....	11	»
» de La Vidola.....	5	»
» de Arabayona de Mógica.....	48	10
» de Berganciano.....	63	65
» de Gejo de los Reyes.....	31	»
» de Campo de Ledesma	43	85
» de Gejuelo del Barro.....	11	40
» de Guijuelo.....	76	60
» de Pedraza de Alba.....	38	»
» de Añover de Tormes.....	36	15
» de Porqueriza.....	30	»
» de Sequeros (segunda vez)	3	»
» de Monforte.....	5	»
Colegio de Siervas de San José (segunda vez).....	2	»
Parroquia de Arcediano.....	58	50
» de Huerta.....	2	35
Don Pedro López Cañada.....	5	»
Parroquia de los Santos.....	5	»
Don Juan González.....	5	»
Parroquia de Mata de Ledesma.....	30	»
» de Buenavista.....	10	35
» de Beleña	40	25
» de Coca de Alba	30	»
» de Calbarrasa de Abajo (segunda vez).....	5	»
» de Pelabravo.....	10	»
» de Aldarrubia.....	25	»
» de Sanmorales.....	15	»
Una persona caritativa por conducto del sacerdote don Pablo Astudillo.....	25	»
Parroquia de Cantalapedra.....	144	25
» de Quejigal.....	32	80
» de Las Navas de Guejigal.....	12	»
Don Angel Vicente	5	»
Parroquia de Aldeanueva de Figueroa.....	110	»
» de Valdecarros.....	35	»

	Pesetas	Cts.
Parroquia de Macotera.....	116	25
» de San Pedro del Valle (segunda vez).....	1	»
» de Villanueva de los Pavones.....	26	»
» de La Vellés.....	40	»
» de Mozárbez	43	50
» de Arapiles	23	»
» de Villoruela	23	50
» de Brincones.	8	»
» de Pedrosillo de Alba.....	20	20
» de Turra.....	14	50
» de Encinas de Arriba.....	8	»
» de Iruelos.	25	»
» de Morille.....	25	75
» de San Juan de Sahagún (Salamanca).....	214	77
» de Aldeaseca de Alba.....	42	10
» de Alba de Tormes.....	61	50
» de Amatos de Alba.....	20	»
» de Monterrubio de la Sierra.....	11	»
» de Golpejas.....	30	»
» de Villarmayor.....	45	»
» de Lién.....	20	»
M. I. Sr. D. Eloíno Nácar Fúster.	5	»
Parroquia de Morínigo.....	26	»
» de Cordovilla.....	5	»
Los niños del Colegio de la Vega.....	5	»
Religiosas de Corpus Christi.....	5	»
Una señora caritativa por conducto de doña María de la Peña.....	5	»
Parroquia de Arabayona de Mógica (segunda vez).....	5	»
» de San Juan Bautista (tercera vez).....	0	50
» de Santo Tomás Cantuariense (Salamanca)..	43	»
» de Pedraza de Alba (segunda vez).	25	»
» de Juzbado.....	45	»
» de Negrilla de Palencia.....	13	»
» de Poveda de las Cintas.....	46	»
» de El Gróo.....	10	35
» de Cerezal de Puertas y su anejo Pedernal..	63	75
» de El Villar de Peralonso.	23	25
« de Aldeadávila.	65	»
» de Cipérez.....	122	15
» de Garcirrey.....	30	»
Hospicio Provincial.....	33	10
Congregación de Luises de Salamanca.....	50	»
Recaudado por las Asociaciones de Señoritas Auxiliadoras de las Misiones y Esclavas de María Inmaculada	200	»
Parroquia del Carmen de Salamanca.....	276	60
» de Espino de la Orbada.....	5	»
» de Barbadillo.....	14	60
» de Galindo y Perahuy.....	6	50
» de Cabezuéla de Salvatierra.....	25	»
» de Casas del Conde.....	10	55
» de Tornadizos (El Cueto).....	15	75
» de Vega de Tirados.....	15	»
Doña Estefanía González.....	10	»

	Pesetas	Cts.
Parroquia de Villaseco de los Reyes.....	15	»
» de Cilleros el Hondo.....	5	»
» de Santo Tomé de Rozados.....	17	»
» de Rollán (segunda vez).....	7	50
Una persona.....	7	»
Parroquia de San Pablo de Salamanca.....	44	50
» de Cepeda.....	35	»
» de Pedrosillo el Ralo.....	40	»
» de Villaverde de la Guareña.....	4	10
» de Berrocal de Huebra.....	20	»
» de San Esteban de la Sierra.....	35	50
» de Tala, dos gersey y.....	150	»
» de Palacios Rubios.....	64	65
» de Trabanca.....	22	»
» de Valsalabroso.....	40	»
» de Tamames.....	33	»
Recaudado por los «Niños Mensajeros» en su «nacimien- to» de la calle de Sorias.....	15	»
Parroquia de Encinas de Abajo.....	40	»
» de Terradillos.....	43	»
» de Sancti-Spiritus (Salamanca), segunda vez.....	25	»
Don Isidoro Sánchez.....	5	90
Parroquia de Cañizal.....	41	»
» de Santa Marta.....	4	50
» del Carmen de Salamanca (segunda vez).....	17	55
» de Castellanos de Moriscos.....	29	60
» de Las Veguillas.....	16	»
» de Navarredonda y Rinconada.....	52	»
» de Pedrosillo el Ralo (segunda vez).....	5	»
» de Los Santos (segunda vez).....	12	»
Don Jesús Rodríguez López.....	5	»
Parroquia de Cantalpino.....	114	»
» de Tardáguila.....	37	60
» de La Peña.....	52	50
» de Fuentes de Masueco.....	31	50
» de El Pino.....	10	»
Una pobre por conducto del P. Vicente Herrera.....	0	25
Parroquia de Villares de Yeltes.....	7	25
» de San Cristóbal de la Cuesta.....	53	50
» de Larrodrigo.....	20	»
» de La Orbada.....	18	85
» de Miranda de Azán.....	45	»
» de Palencia de Negrilla.....	30	50
» de Villar de Gallimazo.....	45	»
» de Garcibuey.....	13	»
» de Cabeza de Diego Gómez.....	13	30
» de Robliza de Cojos.....	21	»
» de Pelarrodríguez.....	25	»
Audiencia de Salamanca.....	50	»
Parroquia de Calzadilla.....	5	»
» de San Juan de Sahagún, un frasco de emul- sión.....		
» de Mogarraz.....	90	»
» de Alconada.....	32	»

	Pesetas	Cts.
Parroquia de Santa María la Mayor, de Ledesma, un hatillo de ropas y.....	190	85
» de Fuenterroble de Salvatierra.....	30	20
» de Encinasola de los Comendadores.....	20	45
» de Gomecello.....	36	52
» de El Manzano.....	50	»
Srta. Luisa Mendoza Esteban.....	5	»
Don José Mendoza Esteban.....	5	»
Parroquia de Babilafuente.....	122	25
» de Pereña.....	75	»
» de Vega de Tirados (segunda vez).....	0	25
Escuela graduada del «Ateneo» de Salamanca.....	17	57
Escuelas de La Merced, Salamanca.....	17	»
Parroquia de Fresno Alhándiga.....	28	95
» de Espadaña.....	33	»
» de Cortos de la Sierra.....	40	25
» de Pedroso.....	5	40
» de Villaflores.....	5	40
» de Villaseco de los Gamitos.....	42	»
» de Zafrón.....	8	25
» de Chagarcía de Medianero.....	10	40
Religiosas Esclavas del Sagrado Corazón.....	25	»
Don Juan José García, de Canillas.....	25	»
Dos señoras de ídem y Calzada.....	1	50
Parroquia de Aldeadávila (segunda vez).....	50	»
Una persona caritativa, por conducto de la señorita Julia Laá.....	2	»
Doña Carmen y señorita Lorenza Charro.....	7	»
Parroquia de Mieza.....	30	»
Jóvenes de Ledesma.....	25	»
Parroquia de Aldehuela de la Bóveda.....	44	35
» de Cereceda.....	8	»
» de Aldeanueva de la Sierra.....	8	»
Religiosas de El Zarzoso.....	5	»
Parroquia de Palacios del Arzobispo.....	5	»
» de Santiago de la Puebla.....	180	»
» de Sandomingo.....	7	50
Doña Teresa Hernández, viuda de Cosme.....	5	»
Parroquia de Calbarrasa de Arriba (segunda vez).....	1	50
» de San Martín, de Salamanca (segunda vez).....	3	»
Escuela de Párvulos del Paseo de las Carmelitas.....	9	65
Parroquia de Encina de San Silvestre.....	50	»
» de Cañizal (segunda vez).....	2	»
Escuela de Párvulos de la calle de Sorias.....	5	»
Parroquia de Almendra.....	18	20
» de Villaverde.....	13	80
Un sacerdote.....	1	»
Don Primo Garrido.....	10	»
Parroquia de Tremedal de Tormes.....	86	50
» de Peñalvo, anejo de ídem.....	15	50
» de San Martín, de Salamanca (tercera vez).....	8	»
Un sacerdote.....	1	»
Parroquia de Monleón.....	10	»
» de Monforte de la Sierra.....	10	75

	Pesetas	Cts.
Parroquia de Las Uces.....	21	85
» de La Sierpe y su anejo Herguijuela.....	12	»
» de Peralejos de Arriba.....	5	»
» de Cilleros de la Bastida.....	18	»
» de Sardón de los Frailes.....	24	50
» de Manceras.....	21	»
Señor Cura párroco de Pinedas (donativo propio).....	5	»
Parroquia de San Muñoz	45	20
» de Salvatierra de Tormes.....	12	»
» de Galisancho.....	35	»
» de Carrasco.....	20	50
» de Alaraz.....	64	»
» de El Tornadizo.....	4	95
» de Tordillos	50	»
» de Zorillo de la Frontera.....	44	30
» de Escurial de la Sierra.....	10	»
» de Vilvestre	40	»
» de Ventosa del Río Almar.....	51	»
» de Villar de Samaniego.....	20	»
» de Galinduste (segunda vez).....	15	»
» de Cabeza de Framontanos.....	82	65
» de El Gróo.....	8	»
» de Vallesa de la Guareña.....	30	»
» de Horcajo Medianero.....	26	»
» de Tala.....	17	60
» de Molinillo.....	5	»
» de Masueco.....	14	50
» de Cabaco.....	22	25
» de Topas.....	32	»
De procedencia desconocida.....	10	»

TOTAL 12.557 66

NECROLOGÍA

Han fallecido: don Manuel Hernández Curto, Párroco jubilado de Topas, y don Narciso Benavides, Presbítero.

Pertenecían a la Hermandad de Sufragios Espirituales del Ciero, por lo que los señores socios se servirán aplicar una misa y tres responsos por cada uno de los finados.—D. E. P. A.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado